



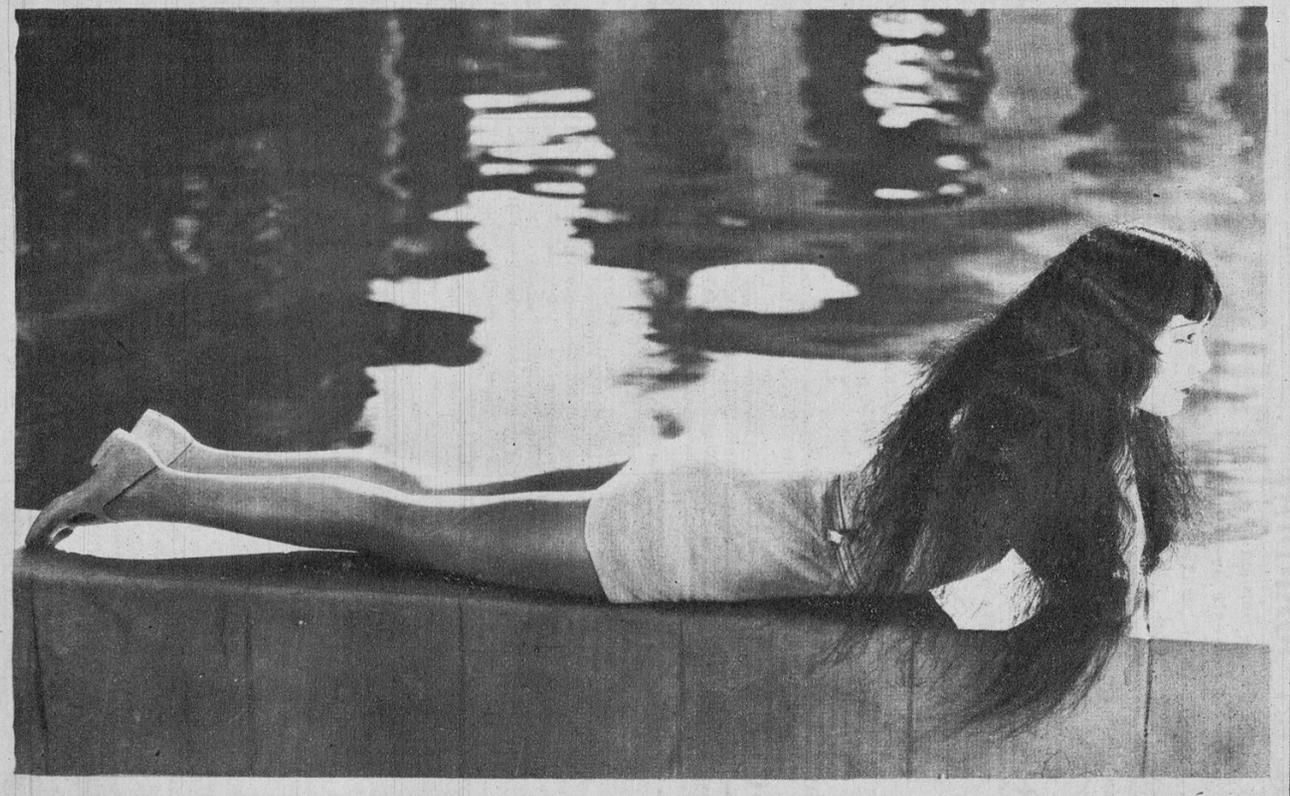
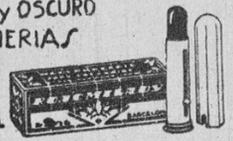
Blanche Uontel y Charles Deschamps, en una escena de uno de sus últimos films

LÁPIZ PARA LOS LABIOS
MILADY

JUVENTUD BELLEZA



**FIJO
 MUY PERMANENTE**
 El preferido de nuestras elegantes
 Misma eficacia para rubias y morenas
 Tonos: CLARO, MEDIANO y OSCURO
 DE VENTA EN PERFUMERIAS
 Pesetas 3
 Laboratorios A. PUIG-Barcelona.



Anna May Wong



Joan Bennet y Fortunio Bonanova, en una escena de su ultima producción



VIRGINIA BRUCE (A LA IZQUIERDA) Y DIANE SINCLAIR, LISTAS PARA DAR LA BIENVENIDA A LOS VISITANTES QUE ACUDEN A LOS JUEGOS OLIMPICOS DE 1932



DRIA PAOLA Y CARLO FONTANA, PROTAGONISTAS DE «L'HOMME A LA CRIFFE». PRODUCCION CINES, DE ROMA

LA IMPLANTACION DE NUESTRA FIESTA ¡Se ha celebrado el Día del Cinema!



Grupo de asistentes a la inauguración del nuevo local de la «Mutua Española de Defensa Cinematográfica»

Los que podemos considerarnos como benjamines, advenedizos recién llegados al puñado de hombres heroicos que forman los redactores cinematográficos de Barcelona, nos sentimos emocionados. Emocionados porque comprendemos todo lo que para ellos ha de significar lo acontecido el sábado último con la implantación de un día dedicado al cine, ese arte nuevo—balbuciente ayer y esplendoroso hoy—hacia el que han rendido incansablemente todos sus esfuerzos y todos sus desvelos. Lo que parece un sueño, es realidad: el espectáculo de feria, de barraca, ha pasado al palacio y ha merecido la consagración de ese día, que bien puede considerarse como agradecimiento de público, críticos y empresarios al espectáculo vario que ha permitido a todos asomarnos al mundo y nos ha ofrecido fuentes inagotables de una cultura insospechada.

La fecha del sábado último, 18 de junio de 1932, será inolvidable para todos los que poco o mucho tenemos intervención en el cine. Puede titularse, sin exageraciones, como jornada grande, espléndida.

Todo se llevó a cabo con la máxima brillantez, con la colaboración decidida y llena de entusiasmo de cuantos tomaron parte en la preparación y organización de los distintos festivales que tendían a señalar con caracteres mayúsculos la celebración de la fiesta cinematográfica. Es lástima que una sola nube empañara la brillantez de la jornada, sin la cual hubiera tenido que señalarse con los calificativos más laudatorios y sin el menor lunar.

Dió principio la serie de festejos, con el concierto que, a cargo de la banda dirigida por el maestro Palanca, tuvo lugar en el Paseo de Gracia, cruce con la calle de Cortes, y al que asistió un público numerosísimo y la Comisión organizadora del Día del Cinema, compuesta por don José María Bosch y nuestros queridos compañeros en la Prensa, los señores Molas, Freixas, Furnó y Sagré. El acto empezó a las doce, interpretando la banda «La marcha de los granaderos», de «El desfile del amor»; la sardana de Varela, «En el Priorato»; una selección de «La Parranda», terminando con el Himno de Riego. Graciosamente,

la empresa Orpheo Films tomó unas vistas del concierto.

Por la tarde, tuvo lugar el partido final del Campeonato de fútbol cinematográfico, entre el equipo representativo de la «Metro Goldwyn Mayer» y el de la «Universal». Desgraciadamente, el entusiasmo deportivo llegó a tal extremo, que concluyó a puñetazos, invasión del campo por el numeroso público que acudió a presenciar el partido, y hasta una intervención de la Guardia Civil. Este fué el único incidente lamentable de la jornada, que ya hemos señalado. El vencedor del Campeonato fué el equipo de la «Metro».

Para el público se organizaron, tarde y noche, grandes programas en el Tivoli, a beneficio del Montepío de la Cinematografía—implantado en este mismo día—, y se vieron concurrir ambas funciones, lo que ha permitido obtener una importante recaudación para tan hermoso proyecto.

La inauguración del nuevo local de la «Mutua Española de Defensa Cinematográfica»—a quien tanto se debe en la organización de esta fiesta—adquirió también caracteres de gran acontecimiento. Tuvo lugar a las seis de la tarde, y el salón de actos del nuevo local, resultó pequeño para contener al gran número de concurrentes que asistió al acto. Admiramos bellas señoras y advertimos la presencia de las más destacadas figuras de nuestra cinematografía. Tras la lectura de adhesiones de toda España, por el secretario de

la entidad, señor Vilaseca; el presidente, señor Vidal Gomis, pronunció un bello discurso, en el que tras hacer una breve historia de la Mutua, señaló el poder de la unión y agradeció efusivamente a todos cuantos con su presencia contribuían a dar brillantez al acto. Una enorme ovación correspondió a sus palabras. A continuación se sirvió un «lunch», y las damas fueron obsequiadas con bellos ramos de flores. De la visita del local quedamos gratamente impresionados: es digno del bien ganado prestigio de la Mutua.

Finalizando los actos del Día del Cinema, por la noche se celebró en el Casino de San Sebastián, un banquete que, por el número y la calidad de los concurrentes, puede considerarse como el más importante de todos los actos que ha celebrado el ramo de la cinematografía. Solamente hallamos a faltar los invitados mademoiselle Gina Manés y monsieur Lemoine, a los que se les reservaron puestos en la presidencia, y quienes no pudieron asistir por haber estado filmando hasta hora avanzada de la noche.

A la terminación del banquete, en el que reinó la más cordial camaradería, el señor Molas, de la Comisión organizadora, hizo el ofrecimiento del acto, y entre otras cosas altamente interesantes, preguntó a los reunidos si se hallaban conformes con la implantación del Montepío, recibiendo el consentimiento unánime.

En nombre de determinado sector de la Prensa cinematográfica, hizo uso de la palabra nuestro compañero señor Pérez Zamora, quien en breves y acertadas frases, habló de la necesidad que sentíamos por esta fiesta y de la importancia que la Prensa ha tenido en la difusión del séptimo arte, al divulgarlo diariamente entre el público. Concluyó con un brisdis por la prosperidad de la cinematografía.

A continuación, el señor Pinilla, de la Asociación de Empresarios, pronunció un brillante discurso, que en varias ocasiones fué interrumpido por calurosos aplausos. Terminó el señor Vidal Gomis, presidente del acto, dando un voto de gracias. Tanto este orador, como los anteriores, fueron calurosamente aplaudidos.

Acto seguido, dió comienzo el baile, que estuvo animadísimo, y terminó a muy avanzada hora de la madrugada.

Excusamos repetir cuánta es nuestra satisfacción por el gran éxito alcanzado y con qué efusividad felicitamos a la Comisión organizadora de esta primera fiesta del Día del Cinema.

JOTEMACHE



Presidencia del banquete (Fots. Badosa)